

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

SEDE MANIZALES

Instituto de Estudios Ambientales IDEA

BOLETÍN AMBIENTAL

XXX

VIOLENCIA Y MEDIO AMBIENTE

Por: Gonzalo Escobar. U. Nacional  
María Cristina Palacio. U. de Caldas  
Jorge Ronderos. U. de Caldas  
Jorge Echeverri. SENA  
Marcela Vanegas. CIDESCO  
Ana Patricia Noguera. U. Nacional

Grupo de investigación en Violencia y Medio Ambiente  
IDEA - Universidad Nacional Sede Manizales

El Instituto de Estudios Ambientales Idea de la Universidad Nacional de Colombia bajo la dirección del profesor Julio Carrizoza, propuso a un grupo de investigadores, en reunión llevada a cabo en Medellín durante los días 4, 5 y 6 de agosto de 1995 la elaboración de un programa nacional de investigaciones sobre Violencia y Medio Ambiente, dándole a cada regional la tarea de construir un proyecto regional, que al mismo tiempo alimentara dicho programa nacional. Se conformó entonces un grupo interdisciplinario é interinstitucional, en el IDEA Sede Manizales (único grupo que hasta la fecha se ha constituido en la universidad Nacional) y se inició una serie de reuniones para elaborar y realizar un proyecto de investigación que se ha llamado **Violencia y medio Ambiente en el Eje Cafetero**, proyecto que actualmente se realiza con el apoyo del CINDEC Universidad Nacional Seccional Manizales.

El problema de la violencia en Colombia, es tal vez uno de los más graves por la significación que éste tiene en la vida cotidiana de los hombres y mujeres de nuestras regiones. La violencia cuyas vertientes son múltiples y cuyos orígenes son diversos, se ha trabajado hasta el momento desde la perspectiva política, sociológica, sicológica, histórica y antropológica entre otras. Se ha tenido hacia este problema, una mirada tendiente a lo unidireccional, es decir, desde una sola perspectiva disciplinar, lo cual es una limitación para la comprensión de dicho fenómeno tan complejo y multívoco.

Los proyectos de paz que con tanto ahinco han venido elaborando diferentes grupos, tanto gubernamentales como no gubernamentales, ya han iniciado el reconocimiento de un soporte interinstitucional y la intervención de las diversas voces ciudadanas, de diversos grupos sociales, como elementos fundamentales para la construcción de cualquier proyecto para las diferentes

formas de Paz. Por ello, ya es un requisito ineludible, que los trabajos de reflexión y comprensión de la Violencia, deben estructurarse con base en las diferencias tanto disciplinares, como regionales. Nuestra propuesta aporta entonces, a dichos trabajos, una nueva perspectiva: la ambiental, lo cual supone la constitución de un campo de investigación que exige la interdisciplinariedad, la intertematicidad y el compromiso de distintas instituciones interesadas en reflexionar y trabajar este problema.

La historia de Colombia, y la historia de la región cafetera, nos ha mostrado la complejidad reinante tanto en la génesis de los diversos grupos sociales, etnias, clases económicas y políticas, como en sus relaciones internas y con respecto a su entorno ecológico, por lo cual, la vinculación del enfoque ambiental al estudio del fenómeno de la violencia, como episteme, pensamiento y ethos, con los aportes metodológicos construidos en otras investigaciones, se torna en un paso decisivo para el enriquecimiento tanto en lo que se refiere a aportes conceptuales como en lo que se refiere a cambios mismos de actitud frente a dicho fenómeno.

La Violencia es una y sólo una manera de solucionar los conflictos sociales, económicos, políticos, o de otros órdenes menos definibles, como por ejemplo, la violencia que sufre nuestro país a partir de la aparición del complejo fenómeno del narcotráfico, fenómeno que no puede ser explicado desde una sola perspectiva, dado que abarca lo social, lo político, lo económico y además lo simbólico en sus diversas manifestaciones, incluyendo por supuesto, y de una manera más explícita que en las otras formas de violencia, las relaciones con los ecosistemas.

Y decimos que la Violencia es una y sólo una forma de solucionar dichos conflictos, porque existen otras formas de hacerlo, en las cuales no hay un irrespeto a la intimidad, o a las formas de pensar, o a la vida tanto humana como de otras especies. Vemos que el umbral entre las formas respetuosas y las formas violentas de solucionar los conflictos está dada por el exceso de los niveles de agresión al otro, a lo otro o a sí mismo, en los cuales hay una negación de los derechos fundamentales que permiten una existencia digna. Los niveles de agresión que superan todo reconocimiento del otro y de lo otro, tiene por tanto una finalidad: imponer a como dé lugar los deseos y formas de pensar, los valores e intereses de quienes se exceden en esos niveles de agresión. Por lo tanto, la violencia es un exceso absolutamente egoísta de los niveles de agresión de una persona, un grupo o clase social, para imponer a otro, a otros, o al medio ambiente, sus intereses y así obtener utilidad. En la violencia cualquiera que ella sea, hay una total negación del diálogo, del reconocimiento de las diferencias, de la biodiversidad, de la multivocidad cultural en todos los sentidos.

La violencia entonces es un fenómeno supremamente complejo por cuanto puede darse en cualquier forma de relación. Además es sólo en la relación que puede darse la violencia. Sin embargo distinguimos entre agresividad y violencia, por cuanto la agresividad es común a todas las especies existentes, para defender territorio, para obtener alimento y como forma activa de subsistencia. En cambio, la violencia, es una fuerza específicamente humana por cuanto sus fines no son los de sobrevivencia como especie, sino los de enriquecimiento ilimitado, obtención de placeres u otros a expensas de la vida y / o explotación, engaño y/o esclavitud, vejación y/ o

sumisión del otro o de lo otro. Hoy más que nunca, la violencia ha invadido la vida cotidiana en todas sus manifestaciones. Violencias más o menos sofisticadas en el aula de clase, en la familia, en las relaciones de trabajo, entre los diversos grupos de oposición, entre clases y grupos sociales, entre etnias, entre culturas, entre grupos económicos, se convierten todos los días en los medios más fáciles para obtener cualquier beneficio.

Estudios sobre los diversos y complejos tipos de violencias que caracterizan la forma de ser de nuestra cultura fundada en los racionalismos, cultura que ha negado la corporeidad, la sensibilidad, y con ellas, el derecho a relaciones integrales, han visto la necesidad de ampliar su campo tanto en lo que se refiere al fenómeno de comprensión mismo: la violencia, como en lo que se refiere a campos de estudio actuales, desde los cuales se están generando nuevos abordajes, nuevas concepciones de la vida, del sentido de la existencia, de la historia y de otros elementos estructurados del fenómeno mismo de la violencia.

El Medio Ambiente, es uno de esos elementos, que comprendido como contexto relacional y estructurante de la vida humana y por lo tanto de la cultura en todas sus formas, puede permitir una comprensión del fenómeno de la violencia desde su perspectiva interdisciplinaria (Los problemas ambientales no pueden ser estudiados de otra forma) e interinstitucional, y para la cual, la participación ciudadana es esencial. Además la perspectiva ambiental, aporta un elemento que no ha sido tenido en cuenta en ninguno de los estudios sobre violencia: que la vida no es sólo un derecho humano, sino un derecho de todas las demás especies, y que por lo tanto, la violencia no es sólo entre humanos, sino de ellos hacia su medio ambiente. La violencia hacia el Medio Ambiente, produce reacciones de los ecosistemas que pueden convertirse en estructurantes de nuevas formas de violencia. Como una bola de nieve, la violencia entre los humanos y de estos contra su medio, genera condiciones que pueden elevar los niveles de agresión hasta llegar a ser violentos. Podemos incluso afirmar en este primer momento, que muchos de los problemas ambientales son generados por los niveles de violencia humana que han llevado a una utilización absolutamente irrespetuosa de la naturaleza, para fines de enriquecimiento, poder y dominación de un grupo humano sobre otro.

Coordinador de la Edición  
Prof. Alberto Marulanda López  
IDEA Manizales